

"LA ÚLTIMA CONDENA" con Juan Mihovlovich se inaugura el nuevo sello "Pehuén".

Más de un autor con nutrido prestigio bibliográfico se culieva la mitad de los premios que acumula el hasta ayer inédito autor de La última condena.

A las distinciones de la Secretaría de Relaciones Culturales y del Arzobispado, del Concurso Pedro de Oña o del Gabriela Mistral, debe agregarse esta que le otorga el sello PEHUÉN Editorial al convertirse en su autor inaugural.

Los Premios no son para él, ni para nosotros, motivo de an-

gustismo ni póliza de garantía, sino vías de comunicación con los lectores que antes de llegar a las librerías pudieron conocerlo en revistas como *Andrés Bello* (C.E.P.D.), *Le diácono*, *Paula* y otras.

Consolidó de golpe y porrazo en una antología, al menos en un botecito el lote de libros que lleva bajo el brazo, me decía todo el día de un puertito lechero del Navío del Ferrocarril Vial, ese escritor de Concepción que vive o vivió en Talcahuano, puntualmente según esa vaga información de las selvas.

Nació en Punta Arenas, en 1961, y vivió allá hasta los 18 años, pero terminó su enseñanza media en el Liceo de Lireros. A Concepción llegó como es-

tudiante de la Universidad, en 1972.

—Y a la vida literaria, ¿dónde nació?

—En la Escuela de Derecho fundamos la revista *América*, con Nicolás Miqueo, Carlos Decap, Tomás Herrán y otras integrantes el Grupo Punto Pehuén.

—Miqueo participó también en la revista *Época*, junto a Mario Milanes y Carlos Cooña...

—Sí, pero con ellos tuve sólo un contacto esporádico.

—De todos modos, te involucras a una "tradición poética" en la que ellos entran con el Grupo Anáfora que fundara Jaime Ovarado, estudiante de Derecho que se especializó en esa Universidad.

PLANA y PINCEL 2019 DOMINGO
DOMINGO, DICIEMBRE DE 1983
693824
9.25-79.

"Impetuosos" "familiares" según explica, obligan a Mihovlovich a cumplir "La última condena". Y en la medida que las circunstancias le impiden completar sus estudios como "baca", pasa a juzgarse de "vaca" a "las universidades eclesiales. Así hay abundante actividad literaria, especialmente en torno a las "Casas de la Cultura", y un chileno le resulta fácil relacionarse.

—Sí, pero yo llevaba un plan y lo cumplí: fui a estudiar y a eso me dediqué.

—Sin embargo, a la hora de elegir tema para su tesis de licenciatura se le encasilló el escritor chileno. El resultado es "Luzes y sombras como forma de resaca", que acaba de aparecer en *Época*, compitiendo con la aparición de su primera novela en Chile.

—Tu peso de la poesía a la narrativa significó una ruptura a una evolución, o simplemente se de un desarrollo paralelo. ¿Cómo llegaste a la novela?

—No las considero cosas incompatibles, pero creo que mi definición "literaria" se produce en 1974, influyeron rasgos místicos desde luego, viví en Punta Arenas y tener un con-

cepto muy claro de lo que era mi ancestro, lo que habla en él de sí mismo. Comprensión de mi condición de producto de inmigrantes, los rugosivos, pero también los chilenos. Por una parte las historias fantásticas de los abuelos europeos y por otra un modo de vida en que pase el chico los malos son para natural de su vida diaria.

—Lo narrativo era parte de su ambiente... Este mundo místico familiar explica la presencia de elementos narrativos que los críticos no podrán dejar de relacionar con la fantasía mística y el "somero" verbal de García Márquez.

—Esa es mi visión del mundo. Se cursaba con var que, como yo veo la realidad tiene también correspondencia con la forma de verla de otros autores latinoamericanos.

—Es inevitable que en muy pronto y muy sueño y muy compuesto ese signo de fatalidad que merca al personal central y otros que parecen resaca por el amor o por figuras invisibles, como si su destino estuviera trazado de antemano. Cuantas veces al día se ve a los campesinos "vaca escrito", "escritura"...

—Sí, pero la necesidad de

vivir lo hace rebelarse, aunque la falta de conciencia lo lleva al absurdo, lo patético, lo trágico y lo ridículo.

—Y en cuanto a las recursos expresivos, el lenguaje, esas páginas sin punto seguido ni aparte.

—La escritura sigue el ritmo interior de la escritura que de él. Mis cuentos anteriores desahucados se esto...

Coincidencia o no, en la primera novela de este abogado no sólo el título es leguleyo; ella plantea un verdadero proceso de la herencia, no aquella que se dejó en los sacramentos pasados de paternidad, sino la que, basada en la sangre, que finalmente se trató de borrar.

Uno de sus aspectos se expresa en la influencia de padres e hijos en familias que alguna vez ocuparon un lugar importante en la sociedad que en el compendio significa la fundación y que luego vieron la decadencia patrimonial y moral. Otro es la "traza" que ciertos genes escudados —heredados algunos— han dejado a sus descendientes, como la "última condena".

Con ser comunes de la forma de vida rural, los aspectos mágicos o fantásticos funcio-

nan con mayor eficacia en Yumbel. Igualmente relacionado con el mágico, lo divino y lo fantástico, no siempre discernible por el alma popular.

Es un hecho que todo Pío, esta novela ya premiada por varios jurados en 1980, está relacionado también con la casa de los espíritus, de Isabel Allende (Plaza y Janés, Barcelona 1982) con la cual nuestra autorita concuerda en ambientes, temas y hasta de personajes. Este estudio podrá iluminar la comprensión del fenómeno narrativo actual, sus posibilidades, riesgos y limitaciones.

Sin embargo, personalmente, estas deslumbrantes rasgos me resultan tan auténticos y familiares, que no pocos me recuerdan mis años de profesor rural y otros tantos me llevan a referir al colega Manuel J. Ortiz, en cuyas "Cargas de la aldea" hay no pocas páginas que se le quieren los más importantes "inventos" del realismo mágico y otras marcas registradas para el antiguo biculturalista de decir al hombre americano.

F.P.

La última condena" [artículo] F. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

F. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última condena" [artículo] F. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa